

APROXIMACIÓN A LOS ESTILOS DE AFRONTAMIENTO Y FORTALEZAS DEL CARÁCTER EN ADOLESCENTES

APPROACH TO COPING STYLES AND CHARACTER STRENGTHS IN ADOLESCENTS

Diego García Álvarez¹, Esmeylys Suárez Urdaneta², María Espina Gómez³
Héctor Peña Esteva⁴

Resumen

La investigación tuvo como objetivo general determinar la relación entre los estilos de afrontamiento y las fortalezas de carácter en adolescentes. Se trató de un estudio de tipo descriptivo, nivel transeccional correlacional. La muestra estuvo conformada por 300 adolescentes escolarizados de una institución educativa del Municipio Maracaibo, Estado Zulia. Se utilizó el Cuestionario de Afrontamiento (COPE) de Carver, Scherer y Weantraub (1989) y la Escala Creciendo Fuertes (García Álvarez, 2019).

Los resultados mostraron predominio del afrontamiento centrado en la emoción. Las principales fortalezas del carácter manifestadas, fueron: gratitud, amor, esperanza, aprendizaje y amabilidad. Las hembras reflejaron mayor afrontamiento activo, y los varones mayor uso de alcohol u otras drogas. Se encontró una relación positiva, de magnitud baja y significativa entre las principales fortalezas y los estilos de afrontamiento centrados en la emoción y en el problema.

Palabras clave: Estilos de afrontamiento, Fortalezas del carácter, Adolescentes.

Abstract

The general objective of the research was to determine the relationship between coping styles and strengths of character in adolescents. It was a descriptive and correlational study. The sample consisted of 300 adolescents enrolled in an educational institution of the Maracaibo.

The Coping Questionnaire (COPE) by Carver, Scherer and Weantraub (1989) and the Growing Strong Scale (García Álvarez, 2019) were used. The results showed a predominance of coping focused on emotion. The main strengths of character manifested were: gratitude, love, hope, learning and kindness. Females reflected greater active coping, and males greater use of alcohol or other drugs. A positive relationship of low and significant magnitude was found between the main strengths and coping styles focused on emotion and problem.

Keywords: Coping styles, Character strengths, Adolescents.

Introducción

Una de las etapas del ciclo vital que ha adquirido mayor interés científico en el campo de la salud mental es la adolescencia debido a los cambios que implica en proceso de desarrollo (Organización Mundial de la Salud a través de la Organización Panamericana de la Salud, 2018). Además de los cambios físicos, fisiológicos y orgánicos evidentes, en la adolescencia se replantea la definición personal y social del ser humano a través de una segunda individuación que moviliza procesos de exploración, diferenciación del medio familiar, búsqueda de pertenencia y sentido de vida (Krauskopf, 1999, 2011), recuérdese el proceso de formación de la identidad. Desde la perspectiva de Eaton et al. (2008), la adolescencia puede describirse como un periodo sensible, o bien un momento del desarrollo en el cual están más abiertos a la exploración de ciertas experiencias, tales como el consumo de drogas, el ejercicio de la sexualidad de manera irresponsable, la rebelión y otras conductas que pueden llegar a configurarse como de riesgo psicosocial. Aunado a ello, este grupo etario es más vulnerable a experimentar problemas de salud mental, incluyendo la depresión y el suicidio (Sanz et al., 2019).

Durante la etapa adolescente se experimentan gran cantidad de nuevas experiencias que generalmente están impregnadas de desconocimiento y tensión emocional, además de la influencia del pensamiento egocentrista involucrado en las preocupaciones relacionadas al aspecto físico, así como en búsqueda de la autonomía e independencia que podría conllevar en algunos

casos en discusiones continuas con pares y las figuras de autoridad. Por otro lado, en la adolescencia florece el interés en las relaciones sentimentales y sexuales, por lo que comienzan a indagar sobre su identidad sexual, lo que podría configurarse como evento vital estresante si no existe apoyo, orientación y tutela de parte de sus pares, de la familia o de la comunidad. En la adolescencia se cuenta con el pensamiento hipotético deductivo y con otras características evolutivas que acompañan a este periodo del ciclo vital que podrían orientar a la sensatez de evitar peligros y conflictos, pero las emociones adolescentes a menudo continúan guiando las decisiones.

Por lo que las investigaciones psicológicas, recalcan la importancia del afrontamiento como un constructo relevante y significativo para comprender cómo los adolescentes responden ante los hechos vitales estresantes y se acomodan a sus experiencias (García, 2010). Así Cicognani (2011) expone que el periodo sensible de la adolescencia no es en sí el problema desde la perspectiva evolutiva, sino el afrontamiento a los cambios que se experimentan en el transcurso de esta etapa; para la autora el estilo del afrontamiento empleado va a determinar las consecuencias ya sean negativas (desadaptativas) o positivas (adaptativas) para el bienestar y salud mental adolescente.

Desde la perspectiva de Folkman y Lazarus (1984), el afrontamiento se entiende como los esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes para manejar las demandas específicas internas y/o externas, que son evaluadas como excesivas en la relación con los recursos que dispone la persona. Estos autores, desplegaron un modelo de valoración cognoscitiva del estrés, basados en dos estilos de afrontamiento: uno centrado en el problema (estrategias encaminadas a la eliminación, manejo o mejoramiento de una situación estresante) y, el otro, centrado en la emoción (estrategias encaminadas a manejar la respuesta emocional a una situación estresante cuyo objetivo es reducir su efecto físico o psicológico).

Los estudios muestran diferencias de edad en la elección de los estilos de afrontamiento, a saber, González *et al.*, (2002) señalan que las personas adolescentes de menor edad, con mayor frecuencia utilizan el estilo centrado en la emoción, mientras que los mayores optan por el estilo centrado en el problema. Desde hace varias décadas se ha destacado el papel protector de los estilos de afrontamiento positivos en el desarrollo del adolescente y su bienestar psicológico (Casullo y Fernández, 2001). Específicamente, se ha encontrado que un estilo de afrontamiento eficaz ante situaciones estresantes, se asocia con menores embarazos tempranos, adicciones, problemas de conducta, entre otros riesgos psicosociales (Espinoza, Guamán y Sigüenza, 2018). Es decir, que el afrontamiento, se concibe como un tópico de interés a la hora de prevenir las problemáticas más frecuentes en población adolescente.

En este sentido, señalan Bermúdez, Teva y Buela-Casal (2009), que fomentar un afrontamiento productivo de las situaciones estresantes, constituye un componente clave de los programas de prevención primaria y de promoción de la salud del adolescente. No obstante, es escasa la información que permita comprender de forma detallada cuales son los factores, procesos o rasgos que actúan como favorecedores en la utilización de estilos de afrontamiento adaptativos en la adolescencia.

De ahí que, Toner, Haslam, Robinson y Williams (2012) señalan que los recursos psicológicos podrían beneficiar en la adolescencia el desarrollo personal, el aprendizaje adaptativo e incluso la forma de manejar las situaciones estresantes. Según estos autores, la Psicología Positiva es un campo de estudio que se preocupa por cultivar las emociones y los rasgos positivos de las personas, tales como el bienestar psicológico, el optimismo, las virtudes y fortalezas del carácter a modo de recursos psicológicos que conllevan a la salud mental.

Para Peterson y Seligman (2004), las fortalezas del carácter pueden definirse como una serie de rasgos positivos, que cada individuo posee en diversos grados y que se manifiestan en una gama de pensamientos, emociones y acciones. Según estos autores, las virtudes humanas son las características principales de un carácter sano, refieren que se basan en valores universales, más específicamente las fortalezas del carácter son los aspectos psicológicos que operacionalizan las virtudes en la vida cotidiana. Los autores, postulan la existencia de 6 virtudes constituidas en 24 fortalezas del carácter, que se valoran en todas las culturas y están sujetas a la voluntad. A continuación, se realiza una breve descripción del constructo:

-Virtud de sabiduría y conocimiento, son fortalezas cognitivas que involucran la adquisición y uso del conocimiento. Asimismo, incluye la habilidad para usar la inteligencia y la experiencia en el momento de buscar soluciones y respuestas, esta virtud incluye las siguientes fortalezas: creatividad, curiosidad, mente abierta, amor por el aprendizaje y perspectiva.

-Virtud de coraje, trata de fortalezas emocionales que involucran la consecución de metas ante contextos de conflicto externo o interno, además implica el uso y el fortalecimiento de la voluntad para obtener metas o actividades elogiadas realizadas bajo fuertes adversidades, aun sin tener la certeza si serán alcanzadas o no. Las fortalezas correspondientes son honestidad, valentía, persistencia y entusiasmo.

-Virtud de humanidad y amor, este grupo de fortalezas del carácter posibilitan a que las personas puedan relacionarse en vínculos sanos, cálidos

y basados en gentileza y cuidado mutuo. Incluye las fortalezas de amabilidad, amor e inteligencia social.

-Virtud de justicia, son fortalezas cívicas que persiguen una vida en comunidad saludable. En ese sentido, el civismo y trabajo en equipo involucran adecuarse de forma conveniente a un grupo, es decir, ser fiel y apoyar los objetivos comunes. Forman parte de esta virtud, las fortalezas de trabajo en equipo, sentido de justicia/ equidad y liderazgo.

-Virtud de templanza, protegen a las personas de las distintas formas de excesos desproporcionados que podrían perjudicar a sí mismos o a otros, comprende las fortalezas de perdón, modestia, prudencia y autorregulación.

-Virtud de trascendencia, trata de fortalezas que conectan con el universo más amplio y proporcionan un significado a la vida. Van más allá de la persona y la enlazan con algo más elevado y permanente, éstas permiten al individuo establecer una conexión con el universo, proporcionando sentido a su vida, estas fortalezas son: apreciación de la belleza y la excelencia, gratitud, esperanza, humor espiritualidad.

Ahora bien, el primer reconocimiento o acercamiento a los factores que actúan como favorecedores ante situaciones adversas se destaca el hecho de que algunas fortalezas del carácter, pueden ayudar a los adolescentes a incrementar el repertorio de pensamientos y comportamientos que promueven determinadas formas de enfrentar el estrés, ha sido señalado por Park y Peterson (2009), destacando que las fortalezas de la virtud sabiduría y el conocimiento son las que mejor predicen el entendimiento y manejo de distintos problemas. También se ha definido que las fortalezas del carácter asociadas a la humanidad y amor, como la amabilidad e inteligencia social, pueden facilitar los recursos de afrontamiento ante situaciones de estrés (Lavy y Littman-Ovadia, 2011), especialmente cuando se trata de las relaciones interpersonales.

En su momento, Lazarus y Folkman (1986) habían esbozado que los estilos de afrontamiento están determinados por los recursos de los cuales dispone la persona. Uno de esos recursos, son las creencias existenciales, que desde lo expuesto por Giménez (2010) tendrían mucho en común con las fortalezas del carácter, ya que éstas últimas se identifican como valores que se consideran importantes para una buena vida, asimismo se destaca que, las virtudes son universales y facilitan a los individuos de todas las edades a resolver importantes tareas de supervivencia.

De acuerdo con Giménez (2010) los valores personales provienen de la necesidad de los individuos de afrontar tres obligaciones universales de su propio contexto social: las necesidades del individuo como organismo

biológico, los requisitos de interacción social coordinada y los referidos a un funcionamiento adecuado y a la supervivencia del grupo.

El modelo teórico de las fortalezas del carácter, propone que las mismas funcionan como amortiguadores ante los escenarios difíciles; además de que pueden ser ejecutadas por todas las personas sin importar la etapa del ciclo vital en la que se encuentren, sin embargo, a medida que el sujeto va haciéndose cada vez más maduro, va adquiriendo y desarrollando una mayor gama de virtudes (Seligman y Peterson, 2004). Todo ello, sugiere una probable relación entre las fortalezas del carácter y los estilos de afrontamiento, donde las primeras, favorecerían la puesta en marcha de afrontamientos más activos, productivos y adaptativos.

Las investigaciones de campo, como la de Li y Liu (2016) demuestran que, a menor estrés, menores síntomas psicológicos (depresión, hostilidad, ansiedad, etc.) por lo tanto hay mayor desarrollo de fortalezas del carácter en adolescentes. Este estudio, demuestra el importante rol mediador de las fortalezas del carácter en las situaciones estresantes. De manera similar, Gustems-Carnicer y Calderón (2016) encontraron una relación positiva entre sabiduría, coraje, humanidad, justicia, templanza y trascendencia, con el afrontamiento cognitivo y conductual, así como una correlación negativa entre el coraje y el distanciamiento cognitivo en estudiantes universitarios.

No obstante, tomando en cuenta los insuficientes recursos que permitan entender a grandes rasgos, si las fortalezas del carácter, se relaciona con el uso de determinados estilos de afrontamiento en la adolescencia, se destaca que la importancia de su comprobación radica en que permitiría tener un conocimiento más profundo de las características de los adolescentes y posibilita la realización de acciones de intervención que busquen minimizar los factores de riesgos más comunes de esta etapa del ciclo vital.

De ahí este estudio se justifica en la relevancia contemporánea, considerando que en la actualidad se reconoce la adolescencia, como un período de vida susceptible, en términos psicosociales. Durante esta etapa, son comunes las conductas de riesgo (consumo y abuso de sustancias, sexualidad irresponsable, bajo rendimiento académico, entre otras), razón por la que, son numerosas las preocupaciones manifestadas por organismos tanto internacionales como nacionales, por crear programas de intervención que promuevan el adecuado desarrollo del adolescente, ejemplo de ello son los constantes programas de habilidades para la vida (Bisquerra Alzina y Hernández Paniello, 2017) y programas basados en fortalezas del carácter dirigidos a la adolescencia como el programa Creciendo Fuertes (García Álvarez y Soler, 2019). Esta investigación, aborda una temática de interés actual que pretende servir de recurso para comprender cuáles fortalezas

psicológicas favorecen el afrontamiento productivo al estrés y, con ello, generar información conducente al desarrollo de dichos programas de intervención.

Asimismo, adquiere relevancia humano-social pues la investigación supone un esfuerzo humano, ético y profesional por indagar y proponer posibles soluciones al abordaje psicosocial de la adolescencia. Esto implica, que se ofrecen aportes a los principales implicados en la problemática, a saber: instituciones sociales, escuelas, psicólogos, familias y adolescentes, al crear medios que faciliten el entendimiento y desarrollo de fortalezas del carácter y de estrategias positivas ante el estrés. Se busca colaborar en la praxis de todos aquellos profesionales dedicados a la orientación clínica y educacional.

En ese sentido, la investigación es un avance en la línea de investigación de fortalezas del carácter y estilos de afrontamiento debido a que se realiza en una muestra de adolescente sanos y buscando establecer la relación entre las variables, pues en Maracaibo se han realizado investigaciones sobre estilos de afrontamiento, pero centradas en la vivencia de una enfermedad en la etapa adolescente, véase Chacín Fuenmayor y Chacín (2011). Se busca aportar datos para comprender la salud mental en la adolescencia marabina, con la finalidad de ampliar la literatura sobre el impacto de las diferentes virtudes humanas en las formas de hacer frente al estrés, desde el modelo salutogénico.

Por lo tanto, surgen las siguientes preguntas orientadoras del estudio: a) ¿cuáles serán los estilos de afrontamiento característicos de una muestra adolescente?, b) ¿cuáles serán las fortalezas del carácter predominantes en una muestra adolescente?, c) ¿existirán diferencias significativas en estilos de afrontamiento y fortalezas del carácter de acuerdo al sexo?, d) ¿existirá relación entre los estilos de afrontamiento y las fortalezas del carácter? De modo que, estas formulaciones guían a los siguientes objetivos de investigación: a) Caracterizar los estilos de afrontamiento y fortalezas del carácter en adolescentes, b) Establecer si existen diferencias en estilos de afrontamiento y fortalezas del carácter de acuerdo al sexo, c) determinar la dirección, magnitud y significancia de la relación entre los estilos de afrontamiento y las fortalezas de carácter en adolescentes

1. Metodología

Diseño

Se realizó un estudio de tipo descriptivo, de campo y con diseño transeccional correlacional (Hernández, Fernández y Baptista, 2008).

Participantes

El muestreo fue no probabilístico intencional, la muestra estuvo conformada por 300 adolescentes escolarizados de una institución educativa del Municipio Maracaibo, Estado Zulia, Venezuela. Específicamente, 145 varones (48.3%) y 155 hembras (51.7%), en relación a las edades: 11 años (6.3%), 12 años (26.3), 13 años (12.3%), 14 años (17.3%), 15 años (15%) y 16 años (22.6%), con una media de edad 13.78 años y desviación estándar 1.6.

Instrumento

Para recolectar los datos de la variable estilos de afrontamiento, se utilizó el Cuestionario de Estilos de Afrontamiento (COPE) de Carver, Scheier y Weintraub (1989), traducido y adaptado a población venezolana (Montero y Oquendo, 2000). Está conformado por 53 ítems, presentados en tipo Likert con cuatro opciones de respuesta (0 = Usualmente no hago o siento esto; 3 = usualmente hago o siento esto mucho. Mide dos dimensiones: afrontamiento centrado en la emoción y afrontamiento centrado en el problema. Montero y Oquendo (2000) refieren que el instrumento presenta un índice de consistencia interna medida mediante el alfa de Cronbach de .85 considerándose adecuado, en el presente estudio la consistencia interna en el alfa de Cronbach es .88

Respecto a la variable fortalezas del carácter, se utilizó la Escala Creciendo Fuertes (ECF) de García Álvarez (2019). Está conformada por 48 ítems, presentados en un escalamiento tipo Likert con cinco opciones de respuesta (1= Muy en desacuerdo; 5 = Muy de acuerdo). Mide las seis virtudes y 24 fortalezas del carácter propuestas por Peterson y Seligman (2004). Cuenta validez convergente con los puntajes de bienestar psicológico de la Escala de Bienestar Psicológico para adolescentes de Casullo (2002), así mismo la consistencia interna medida a través del alfa de Cronbach es de 0.934. En el presente estudio la consistencia interna en el alfa de Cronbach .875.

Procedimiento

Para el acceso a la población de estudio se solicitó a las autoridades de la institución educativa el permiso para la aplicación de instrumentos. Una vez otorgado, se otorgó el consentimiento informado y se aplicaron las técnicas de recolección de datos de manera grupal en horas cedidas por la

institución. De igual manera, los cuadernillos de para adolescentes autorizados fueron anónimos y se les explico el propósito del estudio. Para el análisis de datos, se empleó el programa estadístico SPSS v. 20, donde se obtuvieron estadísticos descriptivos (mínimo, máximo, media y desviación típica) para la descripción de las variables y estadísticos inferenciales (U de Mann Whitney y Correlación de Spearman) para la comparación por géneros y correlación de las mismas. La decisión de usar estadísticas no paramétricas para los contrastes de hipótesis se debe a que no se cumplió el supuesto de normalidad de la distribución.

2. Resultados

Al caracterizar los estilos de afrontamiento en adolescentes, en cuanto al afrontamiento centrado en la emoción, se obtuvo que las estrategias más utilizadas fueron la reinterpretación positiva, el distanciamiento y la aceptación, respectivamente (Ver Tabla N°1). En relación al estilo de afrontamiento centrado en el problema, las estrategias más usadas fueron la búsqueda de apoyo social por razones instrumentales, el retraimiento y la planificación, respectivamente (Ver Tabla N°2).

Para caracterizar las fortalezas del carácter en adolescentes, se tomaron en cuenta las cinco fortalezas más desarrolladas, encontrándose que la gratitud, el amor, la esperanza, el amor por el aprendizaje y la amabilidad, fueron aquellas con mayor puntaje (Ver Tabla N°3). Por lo tanto, las fortalezas prevalentes en adolescentes, se concentran en tres virtudes: trascendencia, humanidad / amor y sabiduría y conocimiento.

Tabla N°1:
Estadísticos Descriptivos Afrontamiento Centrado en la Emoción en Adolescentes

Afrontamiento	Mínimo	Máximo	Media	Desv. T
Centrado en la Emoción	43,00	151,00	96,71	21,16
Reinterpretación	1,00	14,00	9,18	2,56
Distanciamiento	,00	15,00	8,90	3,22
Aceptación	,00	12,00	7,90	2,63
Afrontamiento Reliqioso	,00	12,00	7,63	3,29
Negación	,00	15,00	7,52	3,43
Búsqueda Emocionales	,00	14,00	7,32	3,12
Expresión	,00	12,00	6,17	2,98
Alcohol	,00	3,00	,53	,97

Fuente: Elaboración propia

Tabla N°2
Estadísticos descriptivos Afrontamiento Centrado en el Problema en Adolescentes

Afrontamiento	Mínimo	Máximo	Media	Desv. T
Centrado en el	16,00	68,00	42,06	9,80
Búsqueda Instrumental	1,00	17,00	9,18	3,08
Retraimiento	1,00	15,00	8,92	2,80
Planificación	,00	14,00	8,07	2,58
Afrontamiento Activo	1,00	14,00	8,04	2,51
Supresión	1,00	13,00	7,84	2,48

Fuente: Elaboración propia

Tabla N°3
Estadísticos Descriptivos Fortalezas del Carácter en Adolescentes

Virtud	Fortaleza	Mínimo	Máximo	Media	Dev. Típ
Trascendencia	Gratitud	4,00	10,00	9,02	1,19
Humanidad y Amor	Amor	2,00	10,00	8,74	1,56
Trascendencia	Esperanza	2,00	10,00	8,67	1,51
Sabiduría y Conocimiento	Aprendizaje	2,00	10,00	8,61	1,48
Humanidad y amor	Amabilidad	2,00	10,00	8,56	1,40

Fuente: Elaboración propia

Al comparar los estilos de afrontamiento y las fortalezas de carácter en adolescentes de acuerdo al sexo, se aplicó la prueba U de Mann Whitney. Respecto a los estilos de afrontamiento, sólo se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el afrontamiento activo específicamente centrado en el problema ($z=-2,18, p < 0,05$), así como en el uso de alcohol y otras drogas ($z=-2,01, p < 0,05$) estilo centrado en la emoción, indicando que las adolescentes tienden a utilizar más el afrontamiento activo mientras que los adolescentes utilizan con mayor frecuencia el alcohol y otras drogas como estrategia de afrontamiento.

En lo referente a las fortalezas del carácter, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas tomando en cuenta el sexo en las principales fortalezas en la muestra adolescente estudiada. Sin embargo, se hallaron dichas diferencias estadísticamente significativas en las fortalezas de entusiasmo ($z=-2,62, p < 0,05$), espiritualidad ($z=-2,68, p < 0,05$), honestidad ($z=-2,20, p < 0,05$), inteligencia social ($z=-2,41, p < 0,05$), mente abierta ($z=-3,51, p < 0,05$), y perspectiva ($z=-2,45, p < 0,05$), indicando que las adolescentes puntúan más alto en espiritualidad, honestidad, inteligencia social, mente abierta y perspectiva, mientras que en los adolescentes sobresale la fortaleza de entusiasmo.

Al establecer la dirección, magnitud y significancia de la relación entre los estilos de afrontamiento y las fortalezas de carácter en adolescentes, se encontraron correlaciones en el coeficiente de Spearman de magnitud baja, positivas y estadísticamente significativas ($p < 0,05$) entre las principales

fortalezas del carácter (gratitud, amor, esperanza, amor por el aprendizaje y amabilidad) y los estilos de afrontamiento centrado en el problema y en la emoción, indicando que a mayor presencia de dichas fortalezas se podría inferir mayor uso de estilos de afrontamiento centrado en el problema y la emoción (Ver Tabla N°4).

Tabla N°4
Correlación entre Estilos de Afrontamiento y Fortalezas del Carácter en Adolescentes

Fortalezas	Centrado Problema	Centrado Emoción
Gratitud	,281**	,162**
	,00	,00
Amor	,306**	,306**
	,00	,00
Esperanza	,263**	,231**
	,00	,00
Aprendizaje	,015	,170**
	,729	,00
Amabilidad	,244**	,244**
	,00	,00

Fuente: Elaboración propia

* Diferencias estadísticamente significativas al nivel de $p < 0,05$.

De igual manera, se calcularon las correlaciones de Spearman de los estilos de afrontamiento centrado en el problema con las 24 fortalezas del carácter, saber: autorregulación ($r=,391^{**}$), trabajo en equipo ($r=,325^{**}$), liderazgo ($r=,288^{**}$), prudencia ($r=,280^{**}$), perdón ($r=,267^{**}$), esperanza ($r=,263^{**}$), apreciación de la belleza ($r=,253^{**}$), modestia ($r=,241^{**}$), amabilidad ($r=,236^{**}$), persistencia ($r=,210^{**}$), gratitud ($r=,195^{**}$), equidad ($r=,184^{**}$), valentía ($r=,183^{**}$), entusiasmo ($r=,176^{**}$), espiritualidad ($r=,171^{**}$), curiosidad ($r=,164^{**}$), mente abierta ($r=,148^{*}$), humor ($r=,145^{*}$), amor ($r=,143^{*}$), honestidad ($r=,133^{*}$), inteligencia social ($r=,129^{*}$), perspectiva ($r=,103$), aprendizaje ($r=,015$) y creatividad ($r=,09$),

En lo que respecta a las correlaciones de Spearman de los estilos de afrontamiento centrado en la emoción con las 24 fortalezas del carácter, saber: autorregulación ($r=,311^{**}$), trabajo de equipo ($r=,297^{**}$), perdón ($r=,277^{**}$), esperanza ($r=,269^{**}$), apreciación ($r=,268^{**}$), liderazgo ($r=,264^{**}$), modestia ($r=,208^{**}$), prudencia ($r=,200^{**}$), persistencia ($r=,199^{**}$), amabilidad ($r=,195^{**}$), espiritualidad ($r=,176^{**}$), gratitud ($r=,162^{**}$), equidad ($r=,157^{**}$), entusiasmo ($r=,151^{**}$), valentía ($r=,143^{*}$), amor ($r=,140^{*}$), humor ($r=,137^{*}$), honestidad ($r=,132^{*}$),

curiosidad ($r=,114^*$) inteligencia social ($r=,107$), mente abierta ($r=,098$), creatividad ($r=,073$), perspectiva ($r=,055$) y aprendizaje ($r=,009$).

3. Discusión

Respecto al afrontamiento centrado en la emoción, los hallazgos a la luz de la teoría implican que presentan una tendencia a centrarse en los aspectos positivos que tiene una situación estresante, de la misma forma que muestran conductas de escape para alejarse del problema, evitando que este lo afecte y, por último, los resultados también señalan que aprenden a vivir con el problema, tomando en cuenta que en este estilo las personas adolescentes abordan la situación que ocurre con el objetivo de regular la respuesta emocional tal como: negación, minimización, distanciamiento, evitación, entre otros. Este mecanismo de defensa es especialmente importante cuando no se puede modificar la situación amenazante (Lazarus y Folkman, 1986).

Estos datos guardan relación con los hallazgos de Verdugo-Lucero (2013) quien igualmente encontró que la aceptación y la reevaluación positiva, eran una de las estrategias más empleadas por adolescentes y jóvenes; en dicho estudio, también se demostró que las estrategias menos empleadas fueron la huida y evitación (asociadas al distanciamiento), lo cual diverge de los resultados de esta investigación. Por otro lado, Espinoza *et al.* (2018) refieren que es común observar que en la adolescencia se fijan en lo positivo ante una situación estresante, mientras que Moysén *et al.* (2011) mencionan el hecho de que el distanciamiento puede darse porque éstos tienden a emplear mucho las distracciones, especialmente físicas (buscar diversiones).

La reevaluación y la aceptación, se asocian con mayores niveles de bienestar subjetivo, lo cual involucra que son recursos que favorecen la satisfacción con la vida y el balance de los afectos en población adolescente (Verdugo-Lucero, 2013). En el caso del distanciamiento, el cual fue la estrategia menos eficaz empleada por la muestra de estudio, pudiera ocasionar distintos síntomas psicopatológicos, tomando en cuenta que De la Iglesia *et al.* (2018) encontraron que los adolescentes que presentaban mayor hipersensibilidad, obsesiones-compulsiones, ansiedad, hostilidad, somatizaciones, depresión y alteraciones del sueño, pertenecían al grupo de afrontamiento evitativo.

Desde la perspectiva adoptada por Lazarus y Folkman (1986) los resultados en cuanto al afrontamiento centrado en el problema, sugieren que la muestra adolescente ante una situación estresante, buscan consejos, asesoramiento, asistencia e información. Se puede inferir que se muestran reservados y con poca comunicación y evalúan sus recursos para la toma de

decisiones ante un problema. Plantean a su vez que el individuo trata de alterar la relación problemática entre él y el ambiente que podría estar generando malestar. Así, en este tipo de afrontamiento, se observa cómo actúa, ya que su objetivo es manipular la situación, estas personas utilizan más la lógica y la razón, es decir, son más cognitivas, observan, analizan el problema y las dimensiones involucradas, asumen posibles soluciones tomando en cuenta las condiciones del entorno, realizando conductas que sean funcionales, con el fin de afrontar el problema, en efecto por su capacidad de razonamiento se involucran menos afectivamente.

Asimismo, Folkman y Lazarus (1984) manifiestan que las personas que hacen uso de este tipo de afrontamiento son individuos que utilizan estrategias basadas en la planificación, aceptación y reinterpretación; incluyendo la lógica positiva para promover el crecimiento, lo que implica el desarrollo de un plan de acción con el que puedan promover a los nuevos cambios y demandas de su ambiente.

De manera similar, Veloso *et al* (2010) encontraron que en la adolescencia las personas se preocupan por sus problemas, por lo que tienden a ser planificados a la hora de buscar solución a los mismos. Sobre la búsqueda de apoyo social, los resultados divergen de los planteamientos de García *et al* (2008) quienes sustentaron que es poco esperado que jóvenes inviertan en buscar la opinión de otros, o refugiarse en el apoyo de amigos, tal vez porque se sienten expuestos al ventilar sus problemas; asimismo destacan que, si esta estrategia se encuentra presente, es más común en adolescentes de mayor edad.

Para Vera *et al*. (2012) el uso de estas estrategias (a excepción del retraimiento) son predictores de una mejor adaptación social, debido a que, en el manejo eficaz de los problemas, es importante emplear conductas asociadas a la minimización de costos y la maximización de beneficios mediante una planificación de los recursos con los cuales cuenta el sujeto, incluyendo los recursos humanos, cuya opinión sirve para tener una nueva perspectiva de situación estresante.

Se puede observar que el estilo de afrontamiento centrado en la emoción, es el más utilizado en esta muestra adolescente, lo cual se traduce en que tienen preferencias por regular la respuesta emocional a la que el problema da lugar (Lazarus y Folkman, 1986). Para estos autores, la inclinación por este estilo de afrontamiento, es menos eficaz ya que no busca modificar el problema, sino que pretende aminorar el impacto sobre el individuo y está asociado con menores niveles de control sobre la situación.

Estos resultados son congruentes con lo manifestado por González *et al*. (2002), quienes señalan que los sujetos adolescentes de menor edad emplean con mayor frecuencia el estilo focalizado en la emoción, mientras

que en la adolescencia tardía tienden a aplicar el estilo focalizado en el problema. La muestra de este estudio estuvo conformada por sujetos que se encontraban en la adolescencia temprana (de los 11 a los 14 años), e intermedia (de los 15 a los 17 años), es decir, no hubo participación de adolescentes tardíos o con un rango de edad igual o mayor a 18 años, razón por la que los resultados obtenidos replican lo reportado en los estudios sobre los estilos de afrontamiento en esta población, incluso este tipo de estrategias son aprendidas a lo largo del periodo de la adolescencia, siendo a lo largo de esta etapa cuando se produce un incremento en el uso de este estilo (Verdugo-Lucero, 2013).

Con respecto a la variable fortalezas del carácter, siguiendo los postulados de Peterson y Seligman (2004), los resultados obtenidos implican que la muestra adolescente aprecia la excelencia de otra persona respecto al carácter moral, así como valoran las relaciones íntimas y profundas con los demás, encargándose de simbolizar la orientación emocional, comportamental y cognitiva hacia los demás, por otro lado, se centran en esperar lo mejor del futuro y trabajar para lograrlo con una actitud positiva, asimismo ostentan deseos de conocer, de adquirir, mejorar y manejar nuevas habilidades o conocimientos y muestran habilidad para ayudar y atender a otros.

Estos resultados coinciden con los encontrados en la investigación de Sol (2015), en la cual la fortaleza de gratitud, fue la más desarrollada de adolescentes tempranos. También Li y Liu (2016) concluyeron que las fortalezas más frecuentes en este grupo eran las asociadas a las relaciones con otros, donde se incluyen el amor y la amabilidad. Asimismo, Reyes y Ferragut (2016) reportaron que la amabilidad estaba entre las principales fortalezas del carácter en adolescentes españoles, sin embargo, también hallaron que el deseo de aprender era una de las fortalezas con los puntajes más bajos, similar a lo demostrado por Sol y Castro (2015) en su estudio, donde el amor por el conocimiento fue una de las fortalezas más débiles en jóvenes de diez a doce años.

En este orden de ideas, igualmente la UNICEF (2012) como órgano encargado de velar por el bienestar de niños y adolescentes, destaca que el agradecimiento es una de las fortalezas más preponderantes en adolescentes. Siguiendo esta línea, Giménez *et al* (2010) destaca que en el periodo adolescente surgen nuevos ámbitos de interés (normalmente ajenos a la escuela) en los que el sujeto deposita su motivación y deseos de aprender, incrementando las actitudes altruistas y esperando lo mejor del futuro.

Estas fortalezas, funcionan como un factor protector de la salud mental en este grupo etario, específicamente la gratitud y la esperanza, están relacionadas con el desarrollo y mantenimiento de otros aspectos positivos

como la felicidad y la salud en general (Reyes y Ferragut, 2016). También la esperanza, parece estar asociada a la satisfacción con la vida, mientras que el amor por el conocimiento predice mayores niveles de responsabilidad (Sol, 2015).

En relación a la diferenciación de los estilos de afrontamiento según el sexo, llama la atención el hecho de que las hembras reflejaran mayor afrontamiento activo y los varones, mayor uso de drogas. En ese sentido, De la Iglesia *et al.* (2018) refirieron en su estudio que los varones tendían a emplear poco afrontamiento a sus problemas, lo cual derivó en el uso de estrategias vinculadas con la evitación cognitiva y conductual, en efecto se configura en el uso de distractores, como las que supone el alcohol y drogas, como vía para escapar de las situaciones estresantes, tal como lo plantea Ojeda y Espinoza (2010) quienes revelan que el hecho de que los varones aprovechen más el uso de alcohol y drogas, puede corresponder a que éstos buscan pasatiempos para ignorar el problema.

En otro contexto, Correché, Fiorentino y Fantin (2005) destacan que las adolescentes hembras han demostrado extensamente que prefieren concentrarse en resolver sus problemas, razón por la que tenderían a emplear un afrontamiento activo. En este sentido, son menos propensas a la evasión, el aislamiento y la no acción, estrategias que son más comunes en varones (Moysén *et al.*, 2011).

En el caso de las diferencias encontradas por sexo en las fortalezas del carácter, se encuentran discrepancias con los datos aportados por Reyes y Ferragut (2016) quienes encontraron que las diferencias en las fortalezas del carácter en función del sexo, se enfocaban en la vitalidad, prudencia, autorregulación y optimismo, siendo mayor las medias de los varones. Mientras que Sol (2015) halló que las hembras puntuaban más alto en las fortalezas de amor, bondad y perspectiva, siendo la única congruencia con los datos aquí encontrados, en ésta última fortaleza.

Al respecto, Peterson y Seligman (2004) argumentan que no existen razones de peso para pensar que existen diferencias marcadas de las fortalezas del carácter entre hombres y mujeres, debido a que éstas dependen más del contexto situacional y la historia de vida de cada sujeto, quien, con base en sus creencias, valores y educación, desarrollan algunas más que otras. Asimismo, Giménez *et al.* (2010) destacan que, en la evaluación de este constructo por sexo, si llegan a haber diferencias, se esperaría que las mujeres puntuaran más en aquellas fortalezas que impliquen la relación con otros, ya que se ha reportado un nivel más alto de sociabilidad en las chicas que en los chicos, posiblemente estas diferencias podrías ser explicadas desde la vivencia del rol de género.

El análisis correlacional entre las variables al establecer la dirección, magnitud y significancia de la relación entre los estilos de afrontamiento y las fortalezas de carácter en adolescentes, se encontraron correlaciones de magnitud baja, positivas y estadísticamente significativas ($p < 0,05$) entre las principales fortalezas del carácter (gratitud, amor, esperanza, amor por el aprendizaje y amabilidad) y los estilos de afrontamiento centrado en el problema y en la emoción, indicando que a mayor presencia de dichas fortalezas, mayor uso de estilos de afrontamiento centrado en el problema y la emoción.

En este orden de ideas, se hallan similitudes con los resultados de Gustems-Carnicer y Calderón (2016) quienes encontraron que la gratitud, el amor por el aprendizaje, capacidad de amar, la amabilidad y la esperanza, se vinculaban con un afrontamiento activo (afrontamiento centrado en el problema). Por su parte, Li y Liu (2016) reportaron que el uso de cualquier fortaleza del carácter, estaba relacionado con menor percepción de estrés y mejor manejo del mismo.

En lo que respecta a la gratitud, Selye (1956) plantea que es la emoción humana la que explica en mayor medida la regulación del estrés en las relaciones interpersonales. La esperanza, por su parte, tiene como ventaja que provee protección ante situaciones adversas y funciona como potenciador del bienestar (Peterson y Seligman, 2004). Asimismo, el amor por el aprendizaje, capacidad de amar y la amabilidad, estarían actuando como recursos que potencian el afrontamiento al estrés, ya que implican la búsqueda de nueva información y el deseo por establecer vínculos con otras personas, lo cual se vincula con estrategias como la planificación y la búsqueda de apoyo social (Lazarus y Folkman, 1986).

Por lo tanto, puede confirmarse que la muestra adolescente con aspectos y rasgos psicológicos positivos favorecen un adecuado manejo de las situaciones estresantes. Es por ello que, este estudio presenta implicaciones importantes a la hora de establecer programas educativos basados en el perfil de afrontamiento y las fortalezas que mejor lo predicen para poder trabajar en el desarrollo de estrategias de afrontamiento efectivas en la mitigación de estresores, aunado a las interesantes correlaciones significativas halladas entre los estilos de afrontamiento y las fortalezas de la autorregulación, trabajo en equipo, perdón y liderazgo.

Conclusiones

De acuerdo a los objetivos de investigación formulados, se concluye que la muestra adolescente presenta predominio del estilo de afrontamiento centrado en la emoción. De igual manera, manifiestan mayormente las fortalezas del carácter de gratitud, amor, esperanza, aprendizaje y amabilidad. Al comparar por sexo, se obtuvo que las adolescentes reflejaron mayor afrontamiento activo, y los adolescentes mayor uso de alcohol y otras drogas. Finalmente, se encontró una relación positiva, de magnitud baja y estadísticamente significativa entre las principales fortalezas y los estilos de afrontamiento centrados en la emoción y en el problema.

Sin embargo, estas conclusiones deben ser consideradas con cautela debido a las limitaciones de esta investigación. En ese sentido, la principal limitación fue la presencia de elementos propios de la maduración como fuente de invalidez. Otra limitación, se refiere a la falta de representatividad de la muestra de estudio para la población de adolescentes, considerando que la recolección de datos se realizó en un solo instituto educativo.

A nivel de recomendaciones, los profesionales enmarcados en la orientación educacional deben diseñar programas educativos que busquen psicoeducar modos más adaptativos para manejar el estrés, con base en estrategias cognitivo-conductuales y el desarrollo de las virtudes y fortalezas humanas. Esto puede llevarse a cabo, con la ayuda de psicólogos educativos, quienes se encargarían de crear espacios para que directa o indirectamente (a través del profesorado) se cumplan tales objetivos enmarcados en la promoción de la salud mental y bienestar en contextos educacionales. La premisa es comenzar por lo que está bien, es decir, a través de los recursos psicológicos de la adolescencia, haciendo mención a comenzar el trabajo de promoción de la salud desde las fortalezas del carácter. Asimismo, se recomienda poner énfasis en la formación del buen carácter a través de programas de intervención basados en las fortalezas del carácter, con el fin de fomentar el desarrollo personal pleno del alumnado desde la psicología positiva.

A los psicólogos, orientadores y educadores que proveen atención a niños, niñas y adolescentes, se les sugiere considerar la importancia de potenciar las fortalezas del carácter, especialmente aquellas asociadas a las virtudes de humanidad / amor y transcendencia, considerando que están relacionadas con el empleo de estrategias de afrontamiento efectivas ante diversos eventos estresantes.

Para futuras investigaciones se sugiere realizar comparaciones de los estilos de afrontamiento y las fortalezas del carácter según la edad, por ejemplo: adolescencia temprana, media y tardía, así como incluir otros datos sociodemográficos como el nivel socioeconómico y la religión, con la meta de

contar con datos más abarcadores que permitan extender los conocimientos sobre la problemática en el contexto marabino. En ese sentido, como líneas futuras de trabajo se recomienda esfuerzos para una muestra seleccionada aleatoriamente de las instituciones educativas de la ciudad, así como la inclusión en el diseño de investigación de variables psicopatológicas como síntomas depresivos, ansiedad y otras variables sanas como autoestima, autoeficacia y autoconcepto adolescente. Finalmente, se recomienda el estudio de la relación entre las fortalezas del carácter y los niveles de estrés en adolescentes, con la finalidad de comprobar cuáles rasgos positivos actúan como moderadores de la percepción de estrés ante situaciones adversas mediante técnicas estadísticas más explicativas.

Referencias

- Bermúdez, M. Teva, I. y Buena-Casal, G. (2009) Influencia de variables sociodemográficas sobre los estilos de afrontamiento, el estrés social y la búsqueda de sensaciones sexuales en adolescentes. *Psicothema*, 21(2), 220-226
- Bisquerra Alzina, R., & Hernández Paniello, S. (2017). Psicología positiva, educación emocional y el programa aulas felices. *Papeles del Psicólogo*, 38, 1, 58-65
- Carver, C. S., Scheier, M. F., & Weintraub, J. K. (1989). Assessing coping strategies: a theoretically based approach. *Journal of personality and social psychology*, 56(2), 267
- Casullo, M. (2002). *Evaluación del Bienestar Psicológico en Iberoamérica*. Buenos Aires: Paidós
- Casullo, M., & Fernández Liporace, M. (2001). Estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes. *Revista del Instituto de Investigaciones*, 6(1), 25-49
- Chacín Fuenmayor, M. & Chacín, J. (2011). Estrategias de afrontamiento en padres de niños y adolescentes con cáncer. *Revista Venezolana de Oncología*, 23(3), 199-208.
- Cicognani, E. (2011). Coping strategies with minor stressors in adolescence: Relationships with social support, self-efficacy, and psychological well-being. *Journal of Applied social psychology*, 41(3), 559-578
- Correché, M. S., Fiorentino, M. T., & Fantin, M. B. (2005). Estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento en adolescentes de una escuela privada de la ciudad de San Luis. *Fundamentos en humanidades*, (11), 159-176

- De la Iglesia, G., Solano, A. C., & Liporace, M. M. F. (2019). Perfiles de afrontamiento del estrés en adolescentes: su relación con la psicopatología. *Revista de Psicología, 14*(27), 77-92
- Eaton, D. K., Kann, L., Kinchen, S., Shanklin, S., Ross, J., Hawkins, J., ... & Lim, C. (2008). Youth risk behavior surveillance--United States, 2007. *Morbidity and mortality weekly report. Surveillance summaries (Washington, DC: 2002), 57*(4), 1-131
- Espinoza Ortiz, A. A., Guamán Arias, M. P., Campoverde, S., & Guillermo, W. (2018). Estilos de afrontamiento en adolescentes de colegios de la ciudad de Cuenca, Ecuador. *Revista cubana de educación superior, 37*(2), 45-62
- Folkman, S., & Lazarus, R. S. (1984). *Stress, appraisal, and coping* (pp. 150-153). New York: Springer Publishing Company
- García Álvarez, D. (2019) *Escala Creciendo Fuertes: aproximación a la medición del lado luminoso en adolescentes*. Manuscrito no publicado, Asociación Civil Jóvenes Fuertes. Montevideo, Uruguay.
- García Álvarez, D., & Soler, M. (2019). Programa creciendo fuertes: evidencias de su eficacia y satisfacción. *Revista Mexicana de Orientación Educativa, 16*(36) 1-19
- García, C. (2010). Conceptualization and measurement of coping during adolescence: A review of the literature. *Journal of nursing scholarship, 42*(2), 166-185
- García, R. López, J. y Moreno, M. (2008). Estrategias de afrontamiento al estrés según sexo y edad en una muestra de adolescentes uruguayos. *Prensa Médica Latinoamericana, 2*(1): 7-25.
- Giménez, M. (2010). *La medida de las fortalezas psicológicas en adolescentes (VIAYouth): Relación con clima familiar, psicopatología y bienestar psicológico*. (Tesis doctoral). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Giménez, M. Vásquez, C. y Hervás, G. (2010). El análisis de las fortalezas psicológicas en la adolescencia: Más allá de los modelos de vulnerabilidad. *Psychology, Society, & Education, 2*(2): 97-116.
- González, R. Montoya, I. Casullo, M. y Bernabéu, J. (2002). Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema. 14* (2): 363-369.

- Gustems-Carnicer, J., & Calderón, C. (2016). Virtues and character strengths related to approach coping strategies of college students. *Social Psychology of Education, 19*(1), 77-95
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2008). Metodología de la investigación científica. México: Mc Graw Hill.
- Krauskopf, D. (2011). El desarrollo en la adolescencia: las transformaciones psicosociales y los derechos en una época de cambios. *Psicología.com, 15*, 1-12
- Krauskopf, D. (1999). El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. *Adolescencia y Salud, 1*(2), 23-31.
- Lavy, S., & Littman-Ovadia, H. (2011). All you need is love? Strengths mediate the negative associations between attachment orientations and life satisfaction. *Personality and Individual Differences, 50*(7), 1050-1055
- Lazarus, R. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Li, T. y Liu, X. (2016). Role of character strengths and stress in psychological symptoms among Chinese secondary vocational school students. *Psychology, 7*, 52-61.
- Montero y Oquendo (2000) *Estilos de afrontamiento y Locus de Control en Adolescentes Embarazadas*. Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo, Venezuela
- Moysén, A. Garay, J. Esteban, J. y Gurrola, G. (2011). *Estrategias de afrontamiento en universitarios consumidores y no consumidores de alcohol*. 12mo Congreso Virtual de Psiquiatría Interpsiquis, Ciudad de México, México.
- Ojeda, A. y Espinoza, D. (2010). Afrontamiento y autocontrol en adolescentes michoacanos: evaluando su alternativa de ¿migrar o no migrar? *Interamerican Journal of Psochology, 44*, (1), 168-175.
- Organización Panamericana de la Salud. (2018). Aceleración mundial de las medidas para promover la salud de los adolescentes (Guía AA-HA!): Orientación para la aplicación en los países. Washington, D.C.: Organización Mundial de la Salud

Park, N. y Peterson, C. (2009). *Strengths of character in schools*. En Gilman, R. Huebner, E. y Furlong, M. (Eds.), *Handbook of positive psychology in schools* (pp. 65–76). New York: Routledge.

Peterson, C. y Seligman M. (2004) *Character Strengths and Virtues: A Handbook and Classification*. Washington, DC, EE.UU: American Psychological Association, Editorial: Oxford University Press

Reyes, S., y Ferragut, M. (2016). Fortalezas psicológicas y diferencias de sexo en adolescentes. *Escritos de Psicología (Internet)*, 9(3), 28-36

Sanz, V. S., González, D. I., Alonso, J., Masjoan, P. C., Marín, J. R., & Rodríguez, J. A. P. (2019). Revisión sistemática de programas de prevención del suicidio en adolescentes de población comunitaria. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6(3), 62-75

Selye, H. (1956). *The stress of life*. Nueva York: McGraw-Hill

Sol, A. (2015). El estudio de las fortalezas del carácter en niños: Relaciones con el bienestar psicológico, la deseabilidad social y la personalidad. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 15(1), 43-68

Sol, A., y Solano, A. C. (2015). Un estudio exploratorio acerca de las fortalezas del carácter en niños argentinos. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 33(1), 45-56.

Toner, E. Haslam, N. Robinson, J. y Williams, P. (2012). Character strengths and wellbeing in adolescence: structure and correlates of the values in action inventory of strengths for children. *Personality and Individual Differences*, 52: 637-642.

UNICEF. (2002). *Adolescencia: una etapa fundamental*: New York: UNICEF.

UNICEF. (2012). *Cinco Fortalezas Principales de Adolescentes Urbanos*. Nota de prensa. Caracas: Venezuela.

Veloso, C. Caqueo, W. Caqueo, A. Muñoz, Z. y Villegas, F. (2010). Estrategias de afrontamiento en adolescentes. *Fractal: Revista de Psicología*, 22(1): 23-24.

Vera, E. M., Vacek, K., Blackmon, S. K., Coyle, L., Gomez, K., Jorgenson, K., & Steele, J. C. (2012). Subjective well-being in urban, ethnically diverse adolescents the role of stress and coping. *Youth & Society*, 44(3), 331-347

Verdugo-Lucero, J. C., de León-Pagaza, B. G. P., Guardado-Llamas, R. E., Meda-Lara, R. M., Uribe-Alvarado, J. I., & Guzmán-Muñiz, J. (2013).

Estilos de afrontamiento al estrés y bienestar subjetivo en adolescentes y jóvenes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 79-91